

maciones de las personalidades que lo estudian hubieran dejado en el lector una sensación de cierta falta de unidad o de conexión, de no haberse incluido en una tercera parte (*A modo de epílogo*) unas brillantes *Reflexiones sobre la pluralidad de enfoques de este libro* (pp. 401-454) elaboradas por el profesor Piñero. Constituye este apéndice un indudable acierto —del que publicaciones con planteamientos similares debieran tomar nota— ya que se recoge en él una recapitulación final de los distintos enfoques al tiempo que el editor de la obra nos ofrece su propia reflexión sobre la génesis de las ideas teológicas del grupo judío heterodoxo que acabaría por formar una nueva religión. A los argumentos más sólidos expuestos por los distintos conferenciantes se añade pues, en esta visión de conjunto, la particular visión que este excelente conocedor del mundo bíblico tiene —tanto a través del estudio del trasfondo judío y helenístico del Nuevo Testamento como de la evolución ideológica del *corpus* neotestamentario— de la génesis y el desarrollo del cristianismo.

Contamos, en definitiva, a partir de ahora con un excelente medio para conocer en profundidad las diversas corrientes religiosas y filosóficas que nutrieron en sus orígenes al cristianismo así como el marco histórico-cultural en el que se produjo la evolución de secta judaica a religión de incuestionable unicidad. Y celebramos que una contribución tan destacada como ésta haya sido acogida por una editorial que, a pesar de su corta existencia, ha puesto calidad en la presentación y cuidado en su impresión.

En ésta, por otra parte, una publicación que pone de manifiesto no sólo la capacidad de organizar con éxito este tipo de encuentros internacionales sobre religiones antiguas, sino la existencia de cualificadas figuras españolas de reconocido prestigio en dicho campo. Ojalá que el recientemente creado Instituto de Ciencias de las Religiones, dirigido con tanta entrega por Julio Trebolle, sea el marco que acoja las investigaciones que de forma esforzada por la falta de medios e injustamente tratadas se llevan a cabo en este ámbito en nuestras universidades.

Santiago MONTERO
Universidad Complutense.

L. A. CURCHIN: *Roman Spain. Conquest and assimilation*, London/New York, Routledge 1991, 250 pp. Ilustr.

El volumen de publicaciones acerca de la Hispania Romana no puede decirse que sea escaso últimamente, pero lo que si escasea más es la realización de obras de síntesis que agrupen los conocimientos de una forma concreta y asequible a un público no especialista.

La obra que comentamos puede parecerse en principio a otra síntesis que apareció hace pocos años, la de Simon J. Keay, pero el objetivo de las mismas es radicalmente distinto y no es oportuno realizar comparaciones entre ambos trabajos.

El objetivo del libro del profesor Curchin es intentar examinar los problemas que plantea el paso de una sociedad indígena a una romanizada, o, en sus propias palabras: «This book is an attempt to examine, if not to solve, some of this problems...».

Se podría considerar por tanto que de las doscientas cincuenta páginas del li-

bro se va una puesta al día de la problemática histórica de la Hispania romana, aportando una completa bibliografía actualizada hasta el año 1990, aunque esta bibliografía, dado el carácter del libro no es exhaustiva.

La estructura del libro está claramente marcada por la personalidad y los intereses investigadores de su autor, puesto que de las dos grandes secciones que componen el volumen se dedica mucho más espacio al proceso de asimilación que a los hechos militares que darán paso a la constitución de hispania como provincia romana. Es precisamente en este ámbito de la asimilación donde el autor ha desarrollado su labor investigadora bastando recordar sus obras *The romanization of Spain: An overview*, *Classical Views*, 30, 1990 o la ya famosa *The local magistrates in Roman Spain* de 1990 amén de otro numeroso conjunto de artículos dedicados a la sociedad romana en Hispania.

La primera de las dos secciones que hemos mencionado corresponde precisamente a la Historia de las consultas romanas en la Península, lo cual da pie al autor para describir tanto la geografía como el poblamiento prerromano de Hispania, proporcionando así la base sobre la que asentar la segunda parte del libro que es la que realmente interesa al autor.

Para no extendernos demasiado concluiremos aportando la hipótesis del autor acerca de un tema que le es muy querido, resistencia a la romanización. A su entender la causa del «fracaso» de la romanización en las provincias Hispanas se debe a tres factores: primero a una diferencia geográfica en el nivel de penetración de la cultura roman mucho más acusada en el Sur y costa Mediterránea que en el Norte por ejemplo; segundo en la superficialidad de esta romanización en muchas áreas que hace que en el bajo Imperio surgan de nuevo elementos culturales prerromanos; y tercero en duración temporal puesto que considera que muchas áreas (p.e. la meseta) vivieron desde el comienzo del Bajo Imperio una deromanización.

En síntesis el libro establece un estado de la cuestión acerca de la Hispania Romana con algunos apuntes interesantes, aportando una síntesis afectiva para el uso de lectores no especialistas, aunque el investigador encontrará en él datos de interés y algunas hipótesis dignas de consideración.

Miguel RIBAGORDA SERRANO

J. M.^a BLÁZQUEZ: *Urbanismo y sociedad en Hispania*, Madrid, Istmo, 1991, 432 pp. + mapas; *Religiones de la España Antigua*, Madrid Cátedra, 1991, 444 pp. + figuras.

J. M.^a Blázquez a lo largo de su vida científica ha prestado atención al urbanismo en relación con la sociedad, tema que está muy de moda hoy en la investigación mundial. El tercer volumen se consagra al impacto del urbanismo en la sociedad. Abre el libro un largo capítulo sobre la Iberia de Estrabón, fijándose no sólo en el urbanismo, sino en varios aspectos de la sociedad en función del urbanismo, como son la constitución política, la lengua, la religión, la economía etc. Donde mejor se aprecia el impacto del urbanismo en la sociedad es en el capítulo cuarto, dedicado a los autores. Así se estudian temas tan atrayentes como la religión, las profesiones liberales, los emigrantes, la circulación monetaria, el impacto de la ciudad en la administración, etc. Dos capítulos de gran novedad son el VI